

Discurso "70 Aniversario de la Universidad del Salvador"
Ana Paula Matteoda,
alumna de la Facultad de Ciencias Jurídicas

Buenos días a todos.

Mi nombre es Ana Paula Matteoda, soy estudiante de tercer año de la carrera de Abogacía Franco-Argentina en la Sede Centro, y hoy tengo el honor de estar aquí para compartir con ustedes la experiencia que vivo cada día como estudiante de la Universidad del Salvador.

Ahora bien, me gustaría comenzar con una pregunta: ¿qué es, para mí, esta Universidad?

Para mí, la USAL no es solo un aula en Buenos Aires. Al cursar Abogacía Franco-Argentina, mi Universidad es, ante todo, un puente. Un puente entre culturas, entre formas de pensar, entre sistemas jurídicos.

Es aprender a pensar el Derecho en dos idiomas. Es comprender que las leyes no son sólo códigos, sino también el reflejo de la historia, la cultura y los valores de dos naciones que dialogan entre sí.

En este sentido, nuestra Universidad se compromete cada año a renovarse en distintos ámbitos académicos, especialmente a través de la creación de nuevas alianzas internacionales que nos abren puertas y nos permiten proyectar un futuro con mayores oportunidades y desafíos.

Pero más allá de lo académico, nuestra Universidad es Comunidad. Una comunidad basada en valores profundamente arraigados en la tradición jesuita, que guían nuestro camino cada día.

Y si hay algo que quiero destacar especialmente, es uno de sus principios fundamentales, impulsado por el Papa Francisco y es la "reafirmación de la persona".

En la USAL, cada estudiante es reconocido como un ser único, irrepetible y digno. No somos un número dentro de una estructura masiva, sino personas con nombre, historia y vocación.

Tal como expresó Francisco, "La misión en la universidad no es solo aprender cosas, tienen que formar a los estudiantes en los tres lenguajes humanos: el de la cabeza, el del corazón y el de las manos, de tal manera que aprendan a PENSAR lo que sienten y lo que hacen, a SENTIR lo que hacen y lo que piensan, y a HACER lo que sienten y lo que piensan".

En una sociedad que avanza cada día más rápido, la USAL se convierte en un espacio que invita a detenerse. A pensar. A dialogar. A construir.

Es un lugar donde se genera un verdadero intercambio de ideas y valores entre profesores, directivos y estudiantes. Donde nos conocen por nuestro nombre, y donde ese reconocimiento marca la diferencia.

En estos tres años, aprendí que el Derecho se estudia mejor cuando se hace en un entorno

que no solo forma profesionales, sino también personas íntegras.

Si miro atrás, a la Ana Paula que entró en primer año, veo a alguien con muchas dudas. Hoy, en tercer año, veo a alguien que se anima a analizar problemas globales, a cuestionar y a pensar críticamente.

La Universidad nos desafía a salir de la zona de confort, a ir más allá y a buscar la justicia con una mirada humanista, tal como propone nuestro lema: 'Ciencia a la mente y virtud al corazón'.

Por eso, hoy quiero invitarlos a todos a que no pasemos por la facultad simplemente en busca de un título. Que hagamos de esta experiencia algo más profundo. Que dejemos una huella.

Que aprovechemos cada clase, cada debate, cada conversación y cada vínculo que construimos en este camino.

Porque ser estudiante de la USAL es, ante todo, un compromiso: con la excelencia, con nuestros valores, y con la sociedad que nos rodea.

Muchas gracias.